

Taller de haikus

Etapa/ curso	Educación Secundaria Obligatoria (4º)
Área/ materia	Lengua castellana y literatura
Destreza	Comprensión de la poesía
Tiempo de realización	4-5 sesiones
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Las Vanguardias • Métrica • Clases de palabras • Habilidades y estrategias: <ul style="list-style-type: none"> • Analizar las características del haiku • Exponer los conocimientos sobre el haiku obtenidos a partir de las observaciones realizadas • Reconocer versos que semejan haikus en poemas vanguardistas y de Federico García Lorca • Escribir haikus aplicando ciertas pautas a partir de versos de poemas vanguardistas y de Federico García Lorca
Competencias básicas	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia en comunicación lingüística • Competencia de aprender a aprender • Autonomía e iniciativa personal
Perfil del alumnado	Alumnado con diversos niveles en cuanto a conocimientos y competencias
Materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Selección de haikus • Poemas tomados de revistas ultraístas • Poemas de Federico García Lorca

La importancia del haiku como género poético se fundamenta en la influencia que este género tuvo en la poesía en castellano del modernismo, de las vanguardias y del grupo poético del 27. También ha sido cultivado por autores hispanoamericanos como Jorge Luis Borges, Octavio Paz y Mario Benedetti.

Para los poetas modernistas el haiku proporcionaba un componente exótico, tan propio de la estética de esta corriente poética. En cuanto a los poetas ultraístas -la llamada "poesía nueva"- el atractivo del haiku estaba en la falta de anécdota (a veces sólo sugerida) y en el hecho de que se evita la expresión directa de los sentimientos. Estas mismas características del haiku es lo que lo convierte en un

género muy atractivo para los poetas del 27 en los años en que abogaban por una poesía pura.

También se ha señalado la relación entre el haiku y algunas greguerías de Ramón Gómez de la Serna, pese a ser éstos textos en prosa. Esta relación se puede apreciar en greguerías con una gran economía expresiva y en las que, como en los haikus, se logra la captación del instante: “En el templo de la música queda el eco de una marcha militar”.

Actividad 1: ¿Qué es un haiku?

En esta actividad se pide a los alumnos que descubran las características del haiku en cuanto a estos tres aspectos: estructura métrica, contenido y forma lingüística.

1. 1. Estructura métrica

La medida silábica de los haikus incluidos en la actividad (5-7-5) requiere el repaso o la introducción de estos conocimientos de métrica:

- En los versos que terminan en palabra aguda (versos agudos) hay que añadir una sílaba métrica más a la hora de establecer su medida silábica.
- En los versos terminados en palabra esdrújula (versos esdrújulos) se ha de contar una sílaba métrica menos.
- Las vocales contiguas pertenecientes a palabras distintas quedan reunidas en una sola sílaba métrica (sinalefa), siguiendo de este modo el fenómeno normal y general de la pronunciación castellana.

Se puede comentar este haiku de Octavio Paz alusivo a la estructura métrica de estos poemas:

*El mundo cabe
en diecisiete sílabas:
tú en esta choza.*

1. 2. Contenido

A pesar de la aparente sencillez del haiku, será difícil para los jóvenes -si no imposible- comprender una de sus características más importantes: que en el haiku se retiene un instante de lo que es pasajero y breve, y de este modo se eterniza y se convierte en esencial. Tampoco será posible observar la actitud contemplativa del poeta, que presenta el instante captado sin análisis ni analogías que permitan interpretar su significado.

Por eso se han escogido unas pocas características que están al alcance de la comprensión de los alumnos y significan una primera aproximación a este género, que preparará a los lectores para lecturas futuras más profundas. Se trata de que observen:

- que el haiku es un poema de carácter descriptivo;
- que suele tener como tema algún aspecto de la naturaleza;
- que el mundo representado no se muestra totalmente, sino que solamente se sugiere a partir de unos pocos elementos presentes en el poema;
- que el personaje poético no habla directamente de sus sentimientos, aunque la actitud ante el mundo observado es sentimental.

Tras estas observaciones se puede mostrar la definición de haiku de Busho tantas veces citada y que ayuda a comprender las características de esta clase de poemas:

Haiku es lo que está sucediendo en este lugar, en este momento.

1. 3. Forma lingüística

Se trata ahora de que observen que la forma lingüística del poema es coherente con la realidad que se representa y la intención con que se hace. Así, habrá que observar estos rasgos lingüísticos:

- El predominio de los sustantivos, es decir, de las clases de palabras que nos permiten delimitar y nombrar las cosas.
- La escasez de adjetivos -pues no interesa analizar cómo son las cosas ni valorarlas- y de verbos de acción -pues no interesan las acciones, sino los estados-.
- Uso del presente en los pocos verbos que aparecen: se capta el instante, lo que está ocurriendo.
- Preferencia de las formas no personales a las personales, para acentuar la impersonalidad y el estatismo.

Actividad 2: Qué sé decir del haiku

Con esta actividad se busca que el alumno sistematice, mediante un texto coherente, las observaciones que ha realizado. La guía que se le proporciona tiene la finalidad de mostrar la utilidad de ciertos recursos paratextuales para exponer con claridad y orden las informaciones.

Actividad 3: Descubrir los dos polos del haiku

Esta observación -junto al hecho de que en el haiku se capta y se eterniza el instante- es fundamental para entender estos poemas.

En esta actividad no se puede pretender que los alumnos expliquen la tensión entre elementos en todos los poemas que se les proporcionan. Se trata de que elijan algunos ejemplos, aquellos en los que esta observación sea más clara. Tras la explicación de los alumnos, el profesor puede mostrar los casos más oscuros a partir de estos haikus.

Sobre la campana del templo posada, dormida ¡una mariposa! Yosa Buson	Las montañas y el jardín se van adentrando hasta mi habitación en verano. Matsuo Basho
El cuervo horrible ¡qué hermoso esta mañana sobre la nieve! Matsuo Basho	Un aguacero. Se agarran a las yerbas los gorriones. Yosa Buson
El ruiseñor posado en el ciruelo desde hace siglos Uejima Onitsura	Las mariposas escoltando a las niñas, detrás, delante Kobayashi Issa

Son muy claros los cuatro primeros:

- Campana / mariposa: lo grande, lo inanimado, lo pesado..., frente a lo pequeño, lo animado, lo leve. Hágase notar la sorpresa de la exclamación final, que subraya el contraste.
- Montañas y jardín / interior del cuarto: lo de fuera frente a lo de dentro; el mundo de la naturaleza frente al entorno doméstico de quien mira.
- Cuervo / nieve: lo negro y lo blanco; lo horrible embellecido momentáneamente por el paisaje que lo contiene...
- Aguacero / gorriones: lo formidable y/o diminuto; la amenaza y lo amenazado; la fortaleza y la debilidad...

En cuanto a los dos últimos, en el poema de Onitsura se podría hacer notar el contraste entre lo pasajero (ese ruiseñor concreto) y lo permanente (la repetición de la situación, una y otra vez observada). Y, en el poema de Issa, el hecho de que los dos polos, las mariposas y las niñas, más que oponerse se influyen mutuamente: la levedad y la gracia de las mariposas envuelve a las niñas; éstas humanizan a las mariposas (son sus escoltas).

Actividad 4: ¿Se sigue el modelo?

Esta actividad tiene como finalidad aplicar los conocimientos sobre las características del haiku, construidos a partir del examen de modelos clásicos, a composiciones contemporáneas. Los alumnos tienen que buscar ejemplos de fidelidad al modelo y ejemplos que se apartan de él.

Trozos de barro: por la senda en penumbra saltan los sapos. Juan José Tablada	¡De amarillo calabaza, en el azul, cómo sube la luna sobre la plaza! Antonio Machado.
Está el árbol en flor. Y la noche le quita, cada día, la mitad de las flores. Juan Ramón Jiménez	Sobre la arena escritura de pájaros: memorias del viento. Octavio Paz
Cuando mis ojos se cierran y se abren Todo ha cambiado. Octavio Paz.	Los tranvías precoces, en mangas de camisa, despiertan la mañana urbana. Guillermo de Torre
oscuro unánime sólo queda un farol que pide auxilio Mario Benedetti	La noche, con su café, Desveló al agua Y al viento. Emilio Prados

El ejemplo que más fielmente se sujeta al modelo es el haiku nº 1, de Juan José Tablada: el tema de la naturaleza, la polarización de los elementos representados, la estructura métrica, el predominio del sustantivo, la captación nítida del instante...

El haiku de Octavio Paz (nº 4) se aproxima mucho al modelo: el esquema métrico es casi idéntico, está construido sobre un esquema nominal, se oponen dos elementos: las huellas de los pájaros (el instante captado) y su inminente desaparición por causa del viento.

El otro poema de Octavio Paz (el nº 5) se somete exactamente a la estructura métrica, y tiene como tema el continuo cambio de las cosas, que es el tema principal de los haikus. Se aparta de la mayor parte de los modelos en que hay una referencia explícita al "yo".

También el haiku de Juan Ramón Jiménez (nº 3) se ocupa del paso del tiempo y de la fugacidad de las cosas: el árbol en flor amenazado por la noche (el tránsito de un día a otro) que le arrebató parte de sus flores. La estructura métrica no se sujeta al modelo clásico.

También los versos de Antonio Machado (nº 2) siguen de cerca el modelo, solo abandonado en la cuenta a la métrica.

Es interesante señalar cómo en los haikus contemporáneos se abandona la temática de la naturaleza y se introducen elementos urbanos, como en el caso de las composiciones de Guillermo de Torre (nº 6) y Mario Benedetti (nº 7).

Finalmente, el haiku de Emilio Prados se aleja del modelo clásico en la métrica y también en el uso del pasado y de una metáfora muy audaz (oscuridad de la noche=café).

Actividad 5: Descubrir haikus ocultos

El aire de haiku que tienen algunos versos de la poesía de vanguardia se debe a la economía expresiva, a la primacía de la descripción, y al predominio de los sustantivos. Hay otros rasgos que alejan el poema vanguardista del haiku: la invención de la realidad mediante imágenes audaces frente a su captación inmediata; el uso de imágenes excesivamente desautomatizadoras, el deseo de sorprender, etc.

La actividad requerirá en algún caso que los alumnos introduzcan alguna modificación en el texto para aproximar el resultado lo más posible al modelo:

a) En Domingo basta con tomar los tres primeros versos:

Los campanarios
con las alas abiertas
bajo el cielo combado.

Hay que destacar la estructura nominal y la existencia de los dos polos que entran en relación: la verticalidad de los campanarios y el cielo hacia el que se alzan.

Cabría mostrar que, con otro orden, se podría conseguir la sorpresa en el último verso, como ocurre con muchos haikus clásicos. También se consigue una sensación más nítida de captación de la realidad usando el singular:

Bajo el cielo combado
con las alas abiertas
el campanario.

También se podrían proponer estos versos:

Las veinticuatro horas
cogidas de la mano
bailan en la plaza.

Aunque hay que advertir que la personificación de las horas y su significado inmaterial sitúan el ejemplo en un terreno bastante alejado de los modelos.

b) De Domingo de cuadro se podrían obtener los siguientes haikus:

Tintirintín de tranvías,
pistón, bocinazo, claxon:
traje limpio de fiesta.

Sobre la ciudad
cantan el domingo
las primeras estrellas

Como se puede advertir, se han suprimido elementos innecesarios para conseguir más sobriedad expresiva y mayor capacidad de sugerencia. En el segundo ejemplo, además, se ha alterado el orden de los elementos para situar en primer lugar el marco espacial y temporal y para hacer aparecer en el último verso el elemento que acabará de dar sentido al conjunto.

c) Del poema Mayo se pueden extraer dos haikus:

Los relojes de Mayo
han sembrado la tarde
de rosas y de pájaros.

Sobre cada árbol
tiembla una noche
de luceros verdes.

En el primer ejemplo cabría sustituir “han sembrado” por el presente “siembran”, más acorde con la inmediatez de la realidad captada. Y también se podría evitar la imagen “sembrar” por “llenar”, con lo que se gana en naturalidad.

d) En cuanto a Primavera, a pesar de la disposición tipográfica característica de la vanguardia, se pueden reconocer el aire jaikístico de las dos primeras estrofas, que quizá se podría resaltar cambiando los verbos al presente.

Actividad 6: Extraer haikus de versos de Federico García Lorca

La actividad final no consiste en una propuesta de creación, pues la composición de un haiku requiere algo más que combinar palabras para que se sujeten a un esquema métrico concreto, y ese algo más -una determinada manera de mirar las cosas y relacionarse con ellas- difícilmente se puede pedir a los alumnos. Tampoco se puede pretender que consigan la intensidad característica del haiku a partir de la economía expresiva y las sugerencias que nacen de la tensión entre los dos elementos que sostienen temáticamente el haiku.

Así que, en vez de pretender que los alumnos creen sus haikus, se les propone que los compongan a partir de versos preexistentes, a los que se les pueden aplicar determinadas reglas que corresponden a las características de este género poético japonés.

La propuesta se parece a lo que hace Pedro Aullón de Haro en su estudio *El haiku en España*, cuando al analizar las raíces haikísticas de algunas composiciones de Antonio Machado afirma en uno de sus pasajes:

Ante una construcción como:

Una noche de verano.
 El tren hacia el puerto va,
 Devorando aire marino.
 Aún no se ve la mar.

Cabe decir que en manos de un poeta de haiku hubiese quedado reducida, si se me permite la manipulación, a algo así:

“Noche de verano / el tren devorando aire marino. / Aún no se ve la mar.”

De acuerdo, pues, con las reglas propuestas, se pueden obtener haikus como los siguientes:

1)

Poema de F.G.L	Reglas	Haiku
La mano de la brisa acaricia la cara del espacio una vez y otra vez. Las estrellas entornan Sus párpados azules Una vez Y otra vez.	Verbo en gerundio Suprimir el adjetivo	La mano de la brisa acariciando la cara del espacio una y otra vez. Las estrellas entornan sus párpados una y otra vez.

2)

Poema de F.G.L	Reglas	Haiku
Hay un lucero quieto, Un lucero sin párpados. -¿Dónde? - Un lucero... En el agua dormida del estanque	Suprimir repeticiones. Suprimir adjetivos.	Un lucero sin párpados en el agua dormida del estanque.

3)

Poema de F.G.L	Reglas	Haiku
Cielo azul. Campo amarillo. Monte azul. Campo amarillo Por la llanura tostada Va caminando un olivo. Un solo Olivo.	Suprimir repeticiones. Suprimir adjetivos. El verbo, en gerundio.	Cielo y campo. Por la llanura, caminando, un solo olivo.

4)

Poema de F.G.L	Reglas	Haiku
Miro las estrellas Sobre el mar. ¡Las estrellas son de agua, gotas de agua!	Suprimir repeticiones. Exclamación en verso de cierre.	Sobre el mar, miro las estrellas. ¡Son gotas de agua!

5)

Poema de F.G.L	Reglas	Haiku
Pero la luna blanca, La luna verdadera, Sólo luce en los quietos Cementerios de aldea		En el cementerio de la aldea la luna blanca es luna verdadera.